

Banqueros, brockers y compañía

La detención de, nada menos que, 47 brockers en Wall Street, la bolsa de Nueva York, ha causado una tremenda conmoción ante este nuevo escándalo financiero en el mercado de divisas.

El fraude ha afectado a cinco grandes bancos de los asentados en Wall Street, y, lo que es peor –porque tienen menos posibilidad de defenderse–, a pequeños inversores particulares. A ello se unía la llamativa dimisión del gran capo Richard Grasso, que en las Bahamas –un significativo paraíso fiscal– se ha embolsado una “pequeña” pensión de 187 millones de dólares.

Pero ya llueve sobre mojado, pues en el mes de septiembre había estallado el escándalo que afectaba a los Fondos de Inversión.

Da la impresión de que lejos de Dinamarca, también huele a podrido, pues retrocediendo muy poquito en el tiempo encontramos los “arreglos” contables en las empresas Nerón, World Com, así como en Arthur Andersen.

La gran banca norteamericana también trabaja en Europa y por tanto en España. La diferencia está por ejemplo, en que un analista en Madrid puede ganar unos 150.000 euros mientras que los de Manhattan pueden llegar a ganar entre 10 y 20 veces más, aunque también tienen que soportar una presión brutal para triunfar como nos ha sido mostrado por las películas que han tratado este tema.

En España son los ejecutivos bancarios los que protagonizan la borrascosa vida financiera.

Ha habido un pequeño incidente en la negociación del convenio de banca en nuestro país. Este es el contexto: La patronal bancaria se niega a introducir en el 2004 la cláusula de revisión salarial que la CEOE había acordado para todas las empresas. Los sindicatos han amenazado con la huelga general pero la AEB (Asociación Española de Banca) no está dispuesta a ceder... Pero mientras llega la huelga los sindicatos han pegado carteles con las fotografías de los consejeros Delegados del Santander y del BBVA, Alfredo Sáez y José Ignacio Goirigolzarri. Pero no sólo las fotografías sino también las retribuciones de 6,5 y 12 millones de euros respectivamente (1.000 y 2.000 millones de las antiguas pesetas)

Los representantes de la patronal acusan a los sindicatos de “atentar contra el derecho a la intimidad”... Pero ¿no les parece que el área de la intimidad debe ser un poco más pequeña? Mil y dos mil millones de pesetas no pueden quedar ocultos bajo la manta de la intimidad.

La realidad es que de pronto en EE.UU. han metido en la cárcel a 47 brockers. Mientras en España sólo hay un banquero en la cárcel. ¿Cuál puede ser la explicación? Porque nadie, en su sano juicio puede pensar que Mario Conde realizó, durante el tiempo que estuvo al frente de Banesto, más operaciones tenebrosas de ingeniería financiera que otros banqueros en los últimos años.

En Norteamérica, si se traspa la legislación bancaria, la ley cae implacable sobre los transgresores. Por el contrario, en Espa-

ña, aparte de que tenemos muy pocos jueces y fiscales expertos en ingeniería financiera, no la ley, sino la aplicación de la ley suele ser más suave.

Pero más que criticar y juzgar a estos poderosos personajes oigamos el juicio de dos de ellos Luis y Javier Valls, Copresidentes del Banco Popular.

Según Luis Valls –31 años de copresidente con su hermano Javier– la opa hostil del Banco de Bilbao sobre Banesto en el año 87, las fusiones y la desaparición del grupo de Neguri del BBVA marcan estas décadas.

Antes los presidentes de las siete grandes Bancos se reunían en sus tradicionales comidas y según Luis Valls eran “fundamentales para mantener el equilibrio” pero



lo sorprendente es el símil que utiliza: “La escena del Padrino I en la que se ve a los siete capos de la mafia reunidos en Nueva York, con sus guardaespaldas en la sala, me recuerda –dice– las comidas de los siete banqueros. La diferencia es que nuestros guardaespaldas se quedaban en el patio”.

La desconfianza y el recelo eran manifiestos y nos vuelve a sorprender con la siguiente afirmación: “Si nos hubieran dicho que uno de los siete iba a sacar la navaja para clavársela a otro, todos habríamos pensado en Emilio Botín. Nadie habría señalado a José Ángel Sánchez Asiaín, que fue el que la sacó”.

Por cierto, que Sánchez Asiaín es también asesor financiero del Vaticano.

Aunque en otro artículo prometo tratar de las relaciones entre banca y política, Luis Valls administró un fondo que sacó de apuros a los recién casados D. Juan Carlos y D^a Sofía. El actual príncipe D. Felipe no tendrá necesidad pues será ascendido a General.

Y oigamos también una sola perla de Javier Valls hermano de Luis: “Hoy ya no hay banqueros, ni siquiera el Sr. Botín. Somos todos empleados bancarios porque son tales las masas de dinero que se mueven que sólo podemos ser administradores de capitales ajenos”.

Así hablan los expresidentes del Banco Popular, elegido por la revista Global Finance como “mejor banco de España”, lo cual no ha sido obstáculo para que uno de sus ejecutivos haya sido detenido por “presunta participación en una red de blanqueo de capitales cuyo origen está en el narcotráfico”.

Podemos pedir prestada al Conde de Romanones la reacción que tuvo ante los Académicos de la Lengua: “Joder qué tropa”.

Luis Capilla